

Tomad dos misas por Dios  
decid, padre, os lo suplico.  
¿Y á que santa las dedico?  
soy devota de las dos:  
una á cada cual: ¿me espliego?

B. S. de S.

## HAL MEHI CANTIMIRE.

TRADUCCION LIBRE.

Hal Mehi Cantimire nació en Mendeli, en el Kurdistan, se hizo célebre por su respeto y piedad filial, y por haber emprendido un proyecto de los mas peligrosos.

Su padre Meliabeth Cantimire, general persa, habia servido con una fidelidad sin igual al Sophi Mirza Abba, predecesor del famoso Koulican. Digno de consideracion por sus talentos militares y sus virtudes domésticas, este guerrero tuvo la suerte ordinaria de los hombres ilustres. La envidia enconó los ánimos de sus contrarios, y para perseguirle, se inventaron mil calumnias. El príncipe que le habia colmado de favores, cuando de él tuvo necesidad, le pagó con ingratitudes cuando ya no necesitaba de sus servicios. En el momento en que el nuevo Belisario iba á gozar el fruto de sus trabajos y á descansar á la sombra de los laureles, fué acusado de peculado y soborno. Sin nada examinar, sin dignarse concederle ni aun una audiencia, el Sophi le hizo encerrar en una torre sobre los bordes del Tigris. Cubierto de un mal vestido no teniendo mas que una cántara de agua y un poco de pan negro para su alimento; reposando sus doloridos miembros sobre pedruzcos de estera húmedos, ignorado de todo el mundo, el infortunado Meliabeth, deploraba dia y noche los horrores de su destino. Lo que mas le afligia era verse separado de su única hija. Viudo hacia trece años no habia tenido antes de su prision amigo ni sociedad íntima mas que con la jóven Cantimire.

Ya hacia cinco años que esta hija querida, cuya belleza era el menor mérito, se informaba de su padre por todos lados, y ya desesperaba encontrarlo. Testigo de la alieccion y de la melancolía de Hal-Mehi, un cortesano ligado en otro tiempo á Meliabeth, espionando su vida le descubrió el secreto de su prision. Le dijo que su padre estaba desterrado en una antigua torre edificada en la cúspide de una roca bañada por las aguas del Tigris y muy cerca del estrecho de Basora. Enagenada por haber oido nuevas ciertas de lo que tenia de mas querido en el mundo: Cantimire estrechó entre sus brazos al hombre generoso que se las habia proporcionado: le dió gracias de la manera mas espresiva, y le juró que sufriría mil veces la muerte antes de descubrirlo. Pero aunque en el colmo de la alegría, la jóven persa esperiméntó un amargo dolor.

Hacia ya mucho tiempo que vivia con una anciana tia suya que la habia recogido al seno de su infortunio. ¡Cómo dejar á su bienhechora? ¿Cómo obtener de ella un permiso repugnante al decoro y á la prudencia al mismo tiempo? Cantimire se entregó á la mas negra congoja y vertió un torrente de lágrimas.

(Continuará)

M. M. de M.

## AL AUTOR DEL PARRICIDA. (\*)

SONETO.

No mas, no mas, Mariano por tu vida  
ten compasion del público paciente,

(\*) Cuando esta redaccion admitió para su insercion la leyenda á que se refiere este remitido, la creyó adornada de todas las circunstancias que se mencionaron en el prospecto de nuestro periódico. A nuestra imparcialidad no corresponde otra cosa que insertar ambas composiciones, y que el público juzgue de ellas.

(N. de la R.)

no te precies de ser impertinente,  
suspende por piedad tu *Parricida*.

Mira que con la paz te se convida  
y calla y sufre; pero no consiente:  
mira que ya fastidia el penitente,  
mira que ya está llena la medida.

Y ten presente que si versos buenos  
causan hastío cuando son pesados,  
¿qué causarán los que al contrario atestan?  
Trescientos treinta de estos, por lo menos,  
nos lleva ya tu musa regalados,  
bastantes son por Dios, no mas, que apestan.

(Remitido.)

Un suscriptor.

## ASMODEO.

Los ciegos y los tuerfos, rompiéndose el firmamento en las salientes rejas de las casas. Los que de vista gozan, solo se rompen la crisma.

—Las hijas del *Monumento*, zurrándose públicamente. Los que desearian evitarlo ocupados en asuntos de mas importancia.

—A las siete y media de la noche del domingo 16, se hirió un hombre gravemente en la Almedina. Parece que eran las diez y no habia concurrido al sitio ni un agente de la autoridad. Esto no hay que estrañar, pues estaban de teatro. De resultas de tanta actividad el agresor no se encuentra.

—Los rótulos de las calles y la numeracion de las casas, son de un lujo sorprendente. Para preservarlos de la intemperie, los cubren de un espeso y denso velo. Las fábricas de estos velos, se encuentran en las caleras. Los albañiles y blanqueadores, se encargan de este trabajo.

—Por la calle de las tiendas nos atropellaban las bestias. Hoy podemos añadir, que nos atropellan los carros.

—Las balanzas de los pesos con que se sirve en la plaza, son de esparto limpio y curado. Las cruces de madera, y las pesas de hierro de las canteras.

(Se continuará.)



Deseosos de complacer á uno de nuestros suscritores, y en obsequio á la memoria de un hijo de esta capital, copiamos del *Populár* el párrafo siguiente, que nos ha sido recomendado al efecto.

«Una fuerte pulmonía ha venido á cortar repentinamente los dias del Intendente militar de primera clase del ejército de Aragón D. José Maria Montoro. En el corto espacio de cuatro dias el mal ha consumido las fuerzas y arrebatado el último aliento al jefe superior del cuerpo administrativo militar del distrito. El señor Montoro á la calidad de empleado entendido y probo, reunió todas las dotes que hacen al hombre ser amado de sus semejantes. Su genio apacible y benigno, su franca jovialidad, su bondad innata, su rígida moral y sus costumbres templadas y modestas, merecieron siempre señaladas distinciones de cuantas personas tuvieron la fortuna de conocerle ó de tratarle. Muy jóven todavía, se consagró al servicio de su patria y cuando nuestras armas se empeñaron en rechazar el orgulloso poder de las águilas de Napoleón, el Sr. Montoro hizo nobles esfuerzos y cooperó al brillante éxito de muchas operaciones de tan memorable campaña; ocurriendo con oportuno y admirable celo á asegurar las subsistencias de las tropas españolas. El Sr. Montoro ganó sucesivamente los escalones de su larga carrera y en premio de sus merecimientos obtuvo comisiones importantes: últimamente fué nombrado intendente del distrito de Cataluña, desde donde pasó con igual desti-

no  
con  
tor  
un  
de  
gon  
A  
tem  
con  
  
M  
que  
podr  
mo  
la ár  
drán  
un n  
el de  
yor  
y co  
y de  
los p  
hom  
que  
je, t  
imita  
ma h  
ciope  
un pa  
un b  
para  
anch  
pedir  
carre  
tama  
los ci  
aplic  
se h  
corta  
gran  
blanc  
da al  
la foi  
descu  
lo; p  
el qu  
ropa  
sastre  
gusto  
el tra  
dos d  
único  
tramo  
Fre  
estrec  
con t  
tes pr  
tones  
Los fi  
Lo.  
  
7.  
mom